



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 6, 1 de octubre de 2019. ISSN 2408-445X

**Las luchas por Evo Morales. El Movimiento boliviano Al Socialismo-
Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos
(MAS-IPSP) en La Plata, Argentina**

Federico Rodrigo*

Fecha de recepción: 29-03-2019
Fecha de aceptación: 23-04-2019

Resumen: En este artículo analizamos la constitución del Comité Político del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos de la ciudad de La Plata, atendiendo algunos aspectos del desarrollo de la campaña para las elecciones presidenciales bolivianas de 2014 en esta ciudad Argentina, así como las relaciones que se establecieron entonces entre actores estatales y civiles de ambos países. El argumento central del texto es que el voto transnacional no sólo genera una apertura de la comunidad política al permitir la participación desde el exterior, sino que a su vez habilita escenarios en los que los campos políticos nacionales intensifican su interpenetración y pluralidad.

Palabras clave: Comunidad política; ciudadanía; voto transnacional; migración.

Title: The fight for Evo. The Bolivian MAS-IPSP in La Plata, Argentina.

Abstract: In this article we analyze the constitution of the Political Committee of the Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) of the city of La Plata, some aspects of the development of the campaign for the Bolivian presidential elections of 2014 in this Argentine locality and the relations that establishes with state and civil actors of both countries. The central argument of the text is that the transnational vote not only generates an opening of the political community allowing participation from the abroad, but also enables scenarios in which the national political fields intensify their interpenetration and plurality.

Keywords: Political community; citizenship; transnational vote; migration.

*Doctor en Ciencias Sociales. CIS-CONICET/IDES - UNLP. Argentina. E-mail: federodrigo@gmail.com

Introducción

En este texto planteamos que las elecciones desde el exterior permiten reconocer la dimensión transnacional de distintas disputas y procesos políticos que involucran a los/as migrantes bolivianos/as en la ciudad de La Plata, Argentina, y el carácter plural y abierto de la comunidad política. Para desarrollar nuestra posición repasamos las relaciones que distintos actores de la "colectividad" en la Argentina establecieron entre sentido de pertenencia e identificación política, y las diferentes estrategias de capitalización del prestigio de Evo Morales que desarrollan tanto actores argentinos como bolivianos.

Los estudios transnacionales han puesto el foco -entre otras cuestiones- en la participación de los migrantes en procesos políticos en origen y destino (Basch et. al, 1994; Kearney, 1995; Guarnizo y Smith, 1998; Levitt y Glick Schiller, 2004; Glick Schiller, et. al., 2006; Levitt y Jaworsky, 2007; Khagram y Levitt, 2008). Dentro de este amplio campo de estudios, uno de los interrogantes fundamentales ha sido el por qué se involucran en este tipo de acciones y qué impacto tienen en las relaciones sociales que establecen. En este marco, las indagaciones sobre las diferentes experiencias de "voto transnacional" abrieron nuevas preguntas sobre la pertenencia a la comunidad política:

Insistiendo sobre la capacidad del migrante de mantener vínculos con su país de origen a pesar de su ausencia, la perspectiva transnacional de la migración permite entender el voto en el exterior no como un mecanismo de participación electoral destinado a emigrantes temporalmente en el exterior, sino, por el contrario (...), con el desarrollo de los vínculos transnacionales, el voto en el exterior se ha convertido en una forma de pertenencia a la comunidad política (Lafleur, 2012: 21).

Asimismo, poniendo el foco en otro aspecto pero manteniendo la concepción global del proceso, los análisis de las "políticas diaspóricas" o "políticas de vinculación" se interesaron en la incidencia de los Estados en los procesos de diáspora, es decir, de producción social de un grupo disperso territorialmente que se percibe como comunidad (Faist, 2010; Merenson, 2015; Weinar, 2010; Olson, 2009). En este sentido, Smith plantea la existencia de "burocracias diaspóricas", cuya principal finalidad es

la de institucionalizar las relaciones entre las agencias estatales y quienes adscriben a estas comunidades extraterritoriales (Smith, 2008).

En este marco, los dos conjuntos de trabajos tendieron a reconocer estrategias de regulación de o de intervención en las relaciones que los/as migrantes entablan con personas e instituciones situadas en su sociedad de origen. Estas experiencias mostraron el desarrollo incipiente de nuevas formas de la ciudadanía, ejercidas "desde el exterior". Esta focalización en la apertura de la comunidad política (entendida en términos prioritariamente normativos) puede llevar a descuidar la sugerencia más radical de la perspectiva transnacional de que el espacio político se constituye con prácticas y redes que trascienden las fronteras y que las re-articulan y tensionan.

En concreto, nuestra posición sostiene que el voto transnacional moviliza a diferentes actores estatales y de la sociedad civil argentinos y bolivianos que inciden tanto en los procesos de diáspora como en los modos en que las organizaciones de migrantes participan de espacios políticos del contexto de recepción. Así, las comunidades políticas se manifiestan –al menos en ciertas coyunturas y en relación con ciertas disputas- interpenetradas por la propia lógica transnacional adquiridas por la vida y las prácticas de los/as migrantes. Analizar algunas dinámicas que constituyen y son constituidas en este proceso es el objetivo de este artículo.

La dinámica aquí abordada tiene como hito fundamental la visita que el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, realizó a La Plata el 15 de octubre de 2013. Durante la mañana dictó una conferencia en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y, luego, por la tarde, se dirigió a una zona con fuerte presencia de productores hortícolas en el cordón peri-rural de la ciudad, donde desarrolló un acto junto con el intendente. Los/as funcionarios/as consulares que coordinaron el itinerario debieron negociar tensamente con los/as referentes locales los detalles (especialmente los relativos a los horarios) de estos eventos, dado que fueron promovidos por sectores políticos en disputa. La visita se realizó durante el período de campaña para las elecciones legislativas que tendrían lugar el 27 del mismo mes, donde

Florencia Saintout, la Decana de la citada Facultad, se postulaba al cargo de concejal compitiendo con la oferta oficialista encabezada por Gabriel Bruera, el hermano del primer mandatario municipal: ambos/as candidatos/as postulaban la lista de legisladores nacionales y provinciales del oficialista Frente Para la Victoria, pero a nivel local Saintout representaba al Frente Social, sello electoral de una corriente interna del peronismo fuertemente identificada con la presidenta Cristina Fernández.

El mes siguiente, integrantes del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) de Bolivia solicitaron una reunión con Saintout y otros/as dirigentes/as políticos/as – que no serán referidos explícitamente porque no contamos con su autorización- que conformaban el Frente Social. A raíz de mi trabajo docente en la Facultad, sus autoridades conocían mis actividades de investigación e inmersión en la “colectividad” y me invitaron a participar del encuentro. Su expectativa era que los/as ayude a calibrar las problemáticas de los/as migrantes y, así, encauzar el diálogo con los/as representantes del país vecino.

Durante la charla, los/as visitantes plantearon que les interesaba desarrollar estrategias proselitistas en La Plata y la región antes de las elecciones presidenciales bolivianas que tendrían lugar en octubre del año siguiente: ambos actos del presidente habían sido los primeros pasos en este sentido. De acuerdo con su testimonio, el propio Evo Morales les había encomendado la tarea de contactarse con el sector político que constituían los/as dirigentes argentinos/as para buscar su apoyo. Su planteo era que la “derecha” opera transnacionalmente en América Latina y que, por este motivo, era imprescindible para los movimientos populares generar instancias colaborativas. Afirmaron que tenían registro de cierta coordinación entre organizaciones allegadas al gobierno de la ciudad de Buenos Aires - gobernada por el partido de derecha Propuesta Republicana (Vommaro, 2017)- y delegados/as de grupos conservadores de Bolivia. Por otro lado, destacaron que ciertos referentes vinculados/as a productores/as hortícolas del partido de Escobar habían apoyado en las elecciones legislativas al candidato opositor Sergio Massa y se lamentaban porque para ellos/as “votar a Evo es votar a Cristina”. También mostraban preocupación porque notaban que comenzaban a organizarse colectivos de apoyo al

presidente boliviano y aparecerían conflictos en torno a la coordinación de sus acciones.

El saldo de la reunión fue el diseño de una serie de actividades que involucrarían a los organismos consulares de ese país, a miembros de la institución argentina y a distintos referentes bolivianos/as asentados/as en la ciudad: la primera de ellas sería un Curso de Comunicación Popular para dirigentes de la "colectividad", que co-organizaron la casa de altos estudios y el servicio trasnacional de Bolivia, además del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. La intención era que las actividades ayudaran a consolidar la relación entre los/as activistas étnico-nacionales y el Viceconsulado que se abriría en La Plata los próximos meses y, entre otras cuestiones, formarían parte del proceso que derivó en la creación del Comité Político del MAS-IPSP en La Plata.

El encuentro evidenció una trama que involucra instituciones estatales y organizaciones de la sociedad civil tanto de Bolivia como de la Argentina en la que la competencia político-partidaria de ambos países se conecta con una dinámica de fortalecimiento de la presencia estatal trasnacional, con una redefinición de las prácticas y espacios a través de los cuales aquí se materializa una comunidad imaginada (Anderson, 2007) conformada como "colectividad" y con una transformación del lugar que los colectivos y referentes bolivianos/as tienen en distintos campos de actividad en la Argentina.

Desde finales de 2013 y hasta comienzos de 2017 realizamos observaciones participantes en eventos, actividades y reuniones promovidas por las instancias consulares de Bolivia y organizaciones de migrantes de ese país asentados/as en la ciudad de La Plata, conformando una etnografía multisituada (Marcus, 1995) en un espacio social que abarca buena parte del Área Metropolitana de Buenos Aires. Asistimos a las celebraciones "oficiales" de la independencia de Bolivia (siempre efectuadas el fin de semana más próximo al 6 de agosto) en las plazas San Martín y Moreno, y del Día del Mar (los fines de semana más próximos al 23 de marzo) en la Plaza Malvinas, todas en el centro de la ciudad. En el marco de la campaña electoral para las elecciones bolivianas de 2014, estuvimos presentes en la apertura de dos "Casas de Campaña" del Movimiento al Socialismo-

Instrumento por la Soberanía de los Pueblos en los barrios Futuro y Los Sueños de la periferia de la ciudad, y en eventos del mismo partido político en la Capital Federal. Asimismo, durante todo nuestro trabajo de campo fuimos parte de encuentros de referentes en el Viceconsulado y en un local céntrico cedido por una organización política local a los/as dirigentes bolivianos/as. Por otro lado, también realizamos observaciones en actividades particulares desarrolladas por las asociaciones de la colectividad, como torneos de fútbol, radios abiertas y fiestas religiosas, además de concurrir a ferias y desfiles.

Asimismo, mantuvimos entrevistas en profundidad y numerosos diálogos informales con dirigentes e integrantes de siete asociaciones étnicas, con autoridades consulares –del Consulado General y del Viceconsulado de La Plata- y con dirigentes políticos/as y sindicales y funcionarios/as argentinos que mantenían vínculos con ellos/as. En este artículo nos valemos de nuestros diálogos con integrantes de la Asociación Colectividad Plurinacional de Bolivia, de la Asociación de Residentes Bolivianos, de la Asociación Barrio Cochabamba y del Centro Cultural Boliviano; con Carlos Leavi, quien fuera Secretario General de la Regional La Plata, Berisso y Ensenada de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), y Florencia Saintout, Concejala, decana de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Plata y referente política del kirchnerismo local; Ramiro Argandoña Cuellar, Vicecónsul del Estado Plurinacional de Bolivia en la ciudad de La Plata, así como con Antonio Abal Oña y Ramiro Tapia, Cónsul Adjunto y Cónsul General del Estado Plurinacional de Bolivia en la Argentina, respectivamente, además de Auxiliares consulares tanto del Consulado General como del Viceconsulado de La Plata.

Las entrevistas estuvieron orientadas a reconstruir aspectos de la trayectoria de nuestros interlocutores, así como a relevar las redes de relaciones y circuitos transnacionales de los que participan, los marcos de significación que co-producen y disputan en ellos, los posicionamientos que adoptan, las valoraciones de diferentes recursos que realizan, entre otras cuestiones. Más allá de estos aspectos generales, las entrevistas fueron abiertas y su guión se estableció en su propio devenir.

Por su parte, la mediación política a partir de la cual entramos en contacto con los/as dirigentes del MAS-IPSP de Bolivia fue sin dudas

importante en nuestras posibilidades posteriores de construcción de relaciones con referentes bolivianos/as asentados/as en La Plata. Nuestra relativa cercanía con ciertos actores de la política local que compartían algunos de sus objetivos y perspectivas, facilitó los marcos de confianza imprescindibles para el diálogo.

De esta manera, nuestro punto de vista etnográfico se situó en el campo político de la "colectividad" en La Plata, el cual resulta de la intersección de diferentes tramas de actores estatales y civiles, bolivianos y argentinos, en las que se delimitan las fronteras entre Estados y Sociedades, se establecen parámetros de pertenencia nacionales, se definen las relaciones entre identidad y ciudadanía, se elabora capital estatal de modo transnacional y se desarrollan diferentes disputas en el marco del proceso de diaporización. En síntesis, nuestra investigación se constituyó como una etnografía de las disputas de poder en torno a la producción de la "colectividad" en la ciudad, dentro de las cuales, como esperamos poder desarrollar en este artículo, la dinámica electoral ocupó un lugar relevante.

Voto desde el exterior, sentido de pertenencia e identificación política

En Bolivia el voto en el exterior fue establecido por el código electoral de 1991, pero se implementó recién en el año 2009 luego de la última reforma constitucional. Es de carácter voluntario y exige la inscripción previa en un padrón biométrico. Distintos/as autores/as han señalado que su sanción se vincula con el incremento de la visibilidad de los/as emigrados/as ante la sociedad boliviana a partir de la década de 2000 y su creciente politización desde la denominada "guerra del gas" en 2003. Ante el histórico desconocimiento y negación del fenómeno, el nuevo gobierno visibilizó su existencia y diseñó diferentes políticas (Domenech y Magliano, 2007; Domenech e Hinojosa Gordonava, 2009; Hinojosa Gordonava, Domenech y Lafleur, 2012). De esta manera, buscó "(re)incorporar a los emigrantes en la comunidad política reconociéndolos como ciudadanos del Estado boliviano e interpelándolos como miembros de la nación boliviana" (Hinojosa Gordonava, Domenech y Lafleur, 2012: 94).

En la primera elección desarrollada con esta modalidad, su implementación se limitó a los cuatro países con mayor número de emigrados/as: Argentina, España, Brasil y Estados Unidos, y fueron habilitadas a votar un poco menos de 170.000 personas (53,19% de las cuales, es decir, 89.953, se empadronaron en la Argentina). Aquí, la Comisión Nacional Electoral instaló nueve lugares para sufragar en el Área Metropolitana de Buenos Aires, cuatro en la provincia de Mendoza y cuatro en la provincia de Jujuy (Canelo et al, 2012). En la ciudad de La Plata, si bien no se realizó la votación, a partir de la iniciativa de una organización de migrantes (que lideró una comisión constituida para tal fin) tuvo lugar – durante dos fines de semana del mes de octubre de 2009- el empadronamiento biométrico que habilitó a quienes se registraron a participar del acto electoral en diciembre, en la sede de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) local.

Ese año Evo Morales logró una amplia victoria, consiguiendo el 64,2% de los sufragios válidos emitidos. En la Argentina el resultado fue aún más abultado ya que el mandatario cosechó el 92,1% de los apoyos. Asimismo, una cuestión que despertó la preocupación de funcionarios/as y militantes, y el interés de los/as analistas, fue el –por ellos/as considerado escaso- nivel de participación, que en esta oportunidad se situó en el 74%.

La elección siguiente se desarrolló en el año 2014 e implicó una ampliación significativa de los lugares de votación y de las personas habilitadas a participar. En esa ocasión se registraron algo más de 271.000 electores/as distribuidos/as en 33 países de América, Europa, Asia y África. En Argentina se habilitaron centros de votación en numerosas localidades de las provincias de Buenos Aires (en La Plata fueron tres establecimientos), Córdoba, Jujuy, Mendoza, Río Negro, Santa Fe, Salta y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Evo Morales obtuvo nuevamente una importante victoria con el 61,4% de los sufragios, mientras que en las sedes argentinas alcanzó el 89%. Asimismo, uno de los aspectos que más debate generó fue la fuerte disminución relativa de la participación transnacional: en esta oportunidad sufragó desde el exterior el 54,7% de los/as empadronados/as y, en la Argentina, el 48,2%. Resulta importante destacar que esta merma no se constata en términos absolutos, ya que en nuestro país se registró un

aumento de casi el 10% en los votos emitidos: de 66.504 a 73.050. La disminución se explica por el incremento superlativo de los/as empadronados/as, muchos/as de los/as cuales, de acuerdo a los testimonios que recogió Canelo (2016), fueron inscriptos/as cuando se acercaron a alguna oficina consular a realizar otro tipo de trámite, aún cuando no tenían verdaderas intenciones de participar de la elección.

Canelo (2016) también destaca, en relación con el apoyo masivo que obtuvo Evo Morales en la Argentina, la elevada presencia de personas provenientes del Departamento de La Paz, donde un 50% de la población se considera *aymara*, es decir, perteneciente al grupo social que más intensamente apoya al actual presidente. Los/as funcionarios/as consulares y los/as militantes del MAS-IPSP, por su parte, colocan el énfasis en otro aspecto: de acuerdo a su perspectiva, el gobierno de su país les permitió a los/as migrantes –independientemente de su origen étnico o regional– volver a sentir “orgullo”. En este sentido, un alto funcionario del Consulado General nos decía durante una charla que versaba sobre el aumento de las solicitudes del DNI boliviano:

El boliviano a diferencia de años atrás se siente orgulloso de ser boliviano. Se siente en cualquier lugar orgulloso de ser boliviano y esto se debe a un proceso de cambio que está profundizándose en Bolivia, a un presidente que conoce sus necesidades (Entrevista realizada por el autor, diciembre 2014).

Desde la década de 1980 se registran, en diferentes ciudades de la Argentina, dinámicas identitarias ligadas de maneras diversas y complejas a la bolivianidad. Inclusive, el “orgullo” es un sentimiento relevado con cierta recurrencia por diferentes investigaciones (Grimson, 1999; Caggiano, 2005). Los estudios destacan que constituía en muchos casos una respuesta defensiva frente a los discursos estigmatizadores que sobre la migración circulaban socialmente. Es decir, este sentimiento forma parte de un posicionamiento político que buscaba disputar el lugar de lo boliviano en el campo de interlocución de la nación (Argentina) por medio de diferentes prácticas como danzas, programas radiales, festividades cívicas y religiosas, etc. (Grimson, 1999; Gavazzo, 2004; Giorgis, 2004; Caggiano, 2005).

Aunque no resulta una novedad, sí es notoria su conexión reciente con la figura presidencial. En los últimos años, en actividades relativas a la

“colectividad”, es posible constatar, además de banderas y simbologías nacionales y/o regionales, imágenes de Evo Morales, algunas de las cuales indican también la adscripción al Movimiento al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP). La pregunta es, entonces, cómo se da esa ligazón entre sentido de pertenencia e identificación política.

A través de diferentes publicaciones y declaraciones de funcionarios/as, el gobierno boliviano ha incorporado a los/as emigrados/as en su relato sobre la historia y el proceso político de su país. Allí, se los/as representa vulnerados/as tanto por las condiciones de vida que llevaban en Bolivia y motivaron su voluntad de migrar, como por la discriminación y los abusos que sufren en los contextos de asentamiento. Por estas razones, el discurso conecta las transformaciones en la legislación migratoria boliviana, la sanción del “voto en el exterior” y la búsqueda de fortalecer la capacidad de la burocracia diaspórica de entablar relaciones con “sus” ciudadanos/as, con una perspectiva más general que, articulando dimensiones étnicas y clasistas, busca re-situar a los sectores populares en el imaginario social y político del país y caracteriza al gobierno del MAS-IPSP como iniciador de un proceso de “descolonización” (García Linera, 2008; Prada Alcoreza, 2010; González Piñeros, 2011; Schavelzon, 2015).

La operación simbólica que se ha propuesto desde la llegada de Evo Morales a la presidencia es una redefinición del campo de interlocución que constituiría la nación, donde indígenas, campesinos y obreros pasarían a ocupar lugares relevantes. Si la pobreza, la falta de oportunidades y la discriminación étnica y racial que sufrían las mayorías son las principales causas de la emigración, encontramos que los/as bolivianos/as en el exterior emergen como alegoría de las dramáticas consecuencias del modelo societal que se busca cambiar. De acuerdo a los/as funcionarios/as consulares, así, este reconocimiento sería valorado por los/as migrantes mediante su voto. La reincorporación a la nación (Domenech e Hinojosa Gordanava, 2009) –entendida como institucionalidad jurídica- sería valorada electoralmente.

Más allá del alcance heurístico de este tipo de interpretaciones, nos interesa analizar diferentes prácticas que se constituyen localmente a partir del apoyo que logra Evo Morales. Es decir, nos centramos en cómo su

prestigio se articula con otros procesos políticos locales y nacionales en tramas particulares en La Plata. En el apartado siguiente nos detendremos en la conformación del partido gobernante boliviano en la ciudad.

Territorializaciones del prestigio de Evo Morales

La Plata es la capital de la principal provincia del país: la Provincia de Buenos Aires. De acuerdo al censo 2010, cuenta con una población de 740.000 habitantes y una historia migratoria que se remonta a su fundación, a finales del siglo XIX. Actualmente, más del 5% de su población es de origen extranjero, destacándose las colectividades paraguaya, boliviana y peruana como las más numerosas.

Aquí el Comité Político del MAS-IPSP se conformó para desarrollar la campaña para las elecciones presidenciales de 2014. Sus principales impulsores fueron los/as integrantes de la Federación de Instituciones Bolivianas de la ciudad, entidad de segundo orden que había sido constituida entre nueve asociaciones locales con el impulso de las autoridades del Viceconsulado. Teniendo en cuenta que fuera del territorio boliviano el registro de veedores/as y fiscales para las elecciones y su certificación oficial se realiza por medio de las dependencias consulares, los/as funcionarios/as ocuparon un lugar central controlando el nombramiento de los/as delegados/as del partido y definiendo el modo de desarrollo de las campañas.

La posibilidad de aportar a los proyectos de Evo Morales es destacado reiteradamente por prácticamente todos/as los/as migrantes bolivianos/as que componen el campo de relaciones objeto de nuestra investigación. En este sentido, la participación en un circuito de actividades que lo tiene como eje fundamental motiva a los/as referentes de las asociaciones, por la trascendencia que sienten y tienen las tareas que pueden realizar. Pero además, valoran esta participación debido al reconocimiento que reciben por parte de otras personas involucradas en distintos ámbitos. Inclusive, algunos/as de nuestros entrevistados/as narraron situaciones en las cuales su vinculación con el Comité Político tiene impacto en los conflictos que mantienen con otros dirigentes comunitarios.

Ángel, por ejemplo, un contratista de la construcción proveniente de Sucre que es Secretario de la Asociación de la Colectividad Plurinacional de Bolivia del barrio de Altos de San Lorenzo –en la periferia este de la ciudad de La Plata- y mantiene una disputa constante con el presidente de la misma, relataba con orgullo la movilización que había generado la visita de la ex senadora suplente y presidenta del partido, Leonilda Zurita en la zona. Mientras conversábamos un domingo a finales de 2014 en el predio en el que la asociación organizó un torneo de fútbol, nos explicaba el evento que en junio había tenido lugar en ese espacio:

Vino acá [señala con la mano en dirección a una de las canchas], acá había una multitud de gente, yo la traje acá. Ella dijo a quiénes quería que le vaya a visitar, obviamente antes de venir, qué instituciones quieren que le vaya a visitar la señora Leonilda, y bueno dije "Altos de San Lorenzo". Hicimos una reunión acá, les dije, "miren, va a venir tal persona, nos quiere visitar. Lo único que ese día yo no voy a estar acá porque tengo que ir a Olmos a compartir un almuerzo con esa gente, a organizar un almuerzo, yo voy a venir más tarde pero ya con ellos, porque los tengo que guiar" (Entrevista realizada por el autor, noviembre de 2014).

Ángel mostraba así su satisfacción por haber logrado movilizar una multitud de vecinos/as en su calidad de "delegado" del MAS-IPSP y miembro de la Federación. Asimismo, podía exponer frente a sus compañeros/as de la asociación su capacidad de acercar a una dirigente de Bolivia.

Desde el punto de vista de los/as integrantes de las entidades, este tipo de actividades son experimentadas como un modo de conexión transnacional del activismo étnico en La Plata con procesos y definiciones que se dan en Bolivia. Es decir, en ellas los sujetos se sienten involucrados tanto con las necesidades del MAS-IPSP como con la institucionalidad estatal boliviana y las políticas que implementa. La realización de estas prácticas emerge como un modo de conexión con el terruño que destaca la bibliografía especializada sobre el tema (Lafleur, 2012).

El testimonio de Ángel evidencia además que esa conexión no se construye y experimenta por medio de una espacialización sencilla que separa aquí de allá. La sucesión de conflictos del -y en el- Comité de La Plata permiten observar que la política boliviana se inscribe *en* y se vive *desde* tramas de relaciones locales.

Esta dinámica fue vivenciada el 21 de septiembre de 2014, cuando nos dirigimos al barrio Futuro, en la periferia oeste de la ciudad, para presenciar la apertura de una nueva "Casa de Campaña". Estas Casas se presentaron como locales proselitistas que fueron inaugurados en distintos barrios de la ciudad durante el año 2014. Ello fue posible debido a que distintas asociaciones que integraban el Comité Político local gestionaron su apertura en los barrios donde tenían presencia, generalmente en espacios pertenecientes a alguno de sus integrantes. Si bien el proceso de creación comenzó tardíamente, a escasas semanas del acto electoral, para el momento en el que tuvieron lugar las elecciones se habían conformado cinco Casas en La Plata.

Aquel mediodía, mientras aguardábamos en una parada de la línea de colectivo que se dirige al barrio Futuro nos encontramos con Lucía, presidenta de una asociación con presencia en distintas zonas de la ciudad: la Asociación de Residentes Bolivianos (ARB). Durante el viaje nos adelantó que la actividad había comenzado por la mañana, con la realización del programa que posee la organización en una FM local los domingos de 10:00 a 12:00 horas, que se había transmitido desde allí. También nos relató que la inauguración había sido posible por la articulación de tres entidades de migrantes del barrio: ARB, la Asociación Barrio Cochabamba y los/as administradores de una feria de ropa, discos y otros artículos denominada "Feria del Chipi".

En contraste con el sentimiento de Lucía, al llegar al lugar y conversar con otros/as miembros del Comité, notamos que algunos de ellos/as estaban enojados/as porque consideraban que ARB quería apropiarse del espacio. Antonio, referente de una cooperativa de productores hortícola, nos comentó que el local pertenecía a la familia que organizaba la feria y que había sido Eduardo, referente de Asociación Barrio Cochabamba, quien más había trabajado para "sacar" la Casa. A diferencia de lo que según Antonio decían sus integrantes, la participación de ARB había sido secundaria. En el mismo sentido se expresaron otros/as activistas, quienes señalaron que en los días previos, a través de la red social *Facebook*, esta asociación difundía la actividad "como si fuera de ellos", sin destacar al resto de quienes forman el Comité Político.

Las tensiones no sólo estaban presentes de modo implícito, sino que en diferentes momentos hubo escenas de confrontación, como comentarios sarcásticos en distintas conversaciones. Cuando finalmente el acto comenzó, las tensiones se manifestaron nuevamente. Todos/as los/as oradores/as destacaron el apoyo a Evo Morales, saludaron a las organizaciones presentes y hablaron de la unidad de América Latina. Daniel, del Centro Cultural Boliviano, enfatizó que era importante trabajar coordinadamente y que, por lo tanto, "a diferencia de lo que dicen algunos hay que reconocer que esta no es la primera Casa, porque en el barrio Los Sueños [a unos cinco kilómetros de Futuro, donde su asociación tiene su sede y su radio] tenemos otra".

En la anécdota se manifiestan dos tipos de conflictos. Por un lado, las tensiones se desarrollaban entre las asociaciones del barrio Futuro por la atribución de la apertura de la Casa de Campaña. Por el otro, se ampliaban a las organizaciones de los diferentes barrios por la valoración de las distintas Casas de Campaña que el MAS-IPSP tenía en La Plata. Ambas cuestiones ponen de relieve una dinámica de disputas ligadas al reconocimiento, en un campo reducido de relaciones.

La conformación de circuitos políticos transnacionales fue parte de un proceso de transformación de la dinámica de la "colectividad" local en la que la visibilidad y el prestigio comunitario se articularon en torno a la figura presidencial. La heterogeneidad y conflictividad del campo de relaciones que constituyen a la colectividad como "comunidad imaginada" (Anderson, 2007) en La Plata fue señalada por Caggiano (2005) a partir de reconocer la diversificación de los flujos migratorios que conectan la ciudad con distintas zonas del territorio de Bolivia: las organizaciones y colectivos pueden destacar otras dimensiones de la pertenencia por sobre el nacional -como las regionales, étnicas, clasistas o de género- o disputar la representación boliviana conformando "colectividades dentro de la colectividad". Sin embargo, la llegada de Evo Morales al gobierno en 2006 y el proceso de construcción de un nuevo proceso hegemónico en su país (García Linera, 2008) coincide con el comienzo del intento de construcción de espacios de encuentro y articulación de las asociaciones de migrantes, como el Comité Político. Así, la búsqueda de articulación de una "colectividad" con prácticas y espacios de representación unificados tiene al presidente y su partido

como referencia relevante. Esta confluencia en el MAS-IPSP no implica que no pueda ser utilizado para fortalecer la producción autónoma de las actividades de las organizaciones.

Luego del acto eleccionario de 2014 se volvieron a manifestar tensiones entre los/as integrantes de la "Casa de Campaña" del barrio Futuro y el resto de los/as miembros del MAS-IPSP, debido a un contrapunto en torno a los modos de realizar los festejos por la victoria. Las discusiones comenzaron algunas semanas antes de las elecciones, a partir de la propuesta de efectuar la celebración en una zona céntrica, específicamente en la Plaza San Martín, ubicada frente a la legislatura y la gobernación de la provincia de Buenos Aires. La principal oposición provino de los/as integrantes de ARB, quienes planteaban que desarrollar allí el festejo sería ligarlo demasiado a un movimiento político que posee un local partidario a cincuenta metros de la Plaza. Ante esta situación comentaron que desarrollarían su propio festejo en la "Casa de Campaña" del barrio Futuro.

De acuerdo con Ángel, quien nos relató este contrapunto, la reacción de rechazo de los/as otros/as integrantes del Comité fue generalizada. Ahondando en este punto, explicó su posición al respecto:

Pero yo les dije de esa forma nosotros nos seguimos escondiendo, cada uno festejamos en nuestra casa, como queremos. En lugar de auto-convocar en un lugar céntrico, visible, digamos: "acá vamos a festejar". Sino nadie puede ir, solo los del barrio (Entrevista realizada por el autor, noviembre de 2014).

Las palabras de Ángel colocan la discusión sobre un eje que no había aparecido hasta el momento en su relato: la tensión entre lo local/barrial y lo relativo a la ciudad. De acuerdo con su interpretación, las organizaciones que promueven la Casa de Campaña en el barrio Futuro decidieron privilegiar la escala micro de la acción política y producir una instancia de celebración interpelando a sus redes inmediatas, en lugar de buscar visibilizar la victoria de Evo Morales –y a una "colectividad" presente- en La Plata.

En este sentido, ARB y la Asociación Barrio Cochabamba utilizaban al Comité Político en el marco de sus propias agendas locales. Al igual que lo hacía Ángel en sus disputas con el Presidente de la asociación de la cual es

Secretario, en situaciones como la visita de una dirigente política boliviana, utilizaban su pertenencia al MAS-IPSP como elemento de sus estrategias. De este modo, la pertenencia a –y la disputa en- un espacio compartido se desarrolla de forma paralela y/o simultáneamente al fortalecimiento de cada asociación particular.

En síntesis, la política boliviana forma parte de diversos movimientos que constituyen a –las tramas de relaciones que conforman- la “colectividad” en La Plata. Es decir, la campaña electoral solapa disputas locales y transnacionales en las cuales la figura del presidente es central. Si bien es indudable la relevancia de las agencias estatales en la conformación de los vínculos con la comunidad imaginada y su búsqueda de articular estas relaciones, la focalización en la pregunta por la regulación de estas vinculaciones o su constitución autónoma (Goldring, 2002; Smith, 2008) puede llevar a descuidar dinámicas imbricadas y heterogéneas. Es decir, así como la implementación del voto desde el exterior y la intervención consular ganaron importancia en la dinámica de la diáspora en La Plata, también proveyeron recursos capitalizados en disputas que las excluyen y que, en ciertas circunstancias, pueden relegarlas.

Evo Morales en la política Argentina

El proceso político boliviano impactó en el reconocimiento que distintas entidades estatales y civiles argentinas tuvieron de las asociaciones de migrantes. Fundamentalmente, se destaca cómo diferentes agencias, organismos y colectivos buscaron vincularse con Evo Morales, sus representantes o, al menos, sus imágenes. Estos intentos de conexión se desarrollaron de distintos modos y mantuvieron vinculaciones diversas con el Comité Político del MAS-IPSP local.

La Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) fue una de las primeras que buscó en la ciudad conectar las relaciones que mantenía con migrantes bolivianos/as con la agenda política de ese país. A partir del año 2008, la regional local sumó referentes migrantes en su estructura institucional –específicamente en el área de pueblos originarios- de una asociación denominada Centro Cultural Boliviano. Esta vinculación respondía a una lectura de su integración con los “sectores populares” locales, como

nos comentó quien fuera el Secretario General de la seccional en aquel momento.

Pero al mismo tiempo, de acuerdo con la interpretación del dirigente, la incorporación de grupos de personas bolivianas fortalecía el propio desarrollo de las relaciones internacionales de la entidad. En el marco de una estrategia a nivel nacional denominada Constituyente social, que buscaba convocar a diferentes organizaciones sociales y políticas de todo el país para discutir una agenda de transformación, la reforma constitucional que había dado origen al Estado Plurinacional de Bolivia era una referencia relevante para los/as sindicalistas. La conexión con ese proceso colocaba a sus acciones en un contexto de transformaciones estructurales a nivel latinoamericano fortaleciendo las demandas que movilizaba en Argentina. Asimismo, la novedad que representaba la asunción de un presidente indígena en la región y la búsqueda de resituar el lugar de los pueblos originarios en la nación, atraían la atención de los/as sindicalistas y los/as movilizaba en su construcción de la "agenda de los sectores populares". Por este motivo, entendían que "los compañeros bolivianos traían esa experiencia" para la propia construcción de la CTA.

Esta dimensión transnacional de la vinculación de la entidad sindical con el Centro Cultural Boliviano tuvo dos momentos de cristalización. Primero en el año 2009, cuando en el mes de octubre se realizó, en la sede de la CTA local, el empadronamiento biométrico que habilitó a quienes se registraron para participar en diciembre del acto electoral presidencial de Bolivia. Así, debido a su conexión con colectivos de migrantes, la CTA fue parte del proceso de implementación de la primera experiencia de "voto en el exterior" de Bolivia. En segundo lugar, en 2010 la CTA organizó un encuentro en La Plata con dirigentes de la Mesa Ejecutiva de la Central Obrera Boliviana (COB). En el encuentro firmaron un convenio mediante el cual, entre otras cuestiones, se nombró como delegado de la COB en la Argentina a un migrante miembro de la Regional La Plata, Berisso y Ensenada.

Simultáneamente, para algunos actores argentinos, la búsqueda de asociación con Evo Morales, su imagen y/o los símbolos políticos que lo identifican, también responde a sus propias estrategias de posicionamiento

frente a la "colectividad". Resulta importante destacar que desde la sanción de la ley argentina N° 25.871 -en 2003-, que reconoce a la migración como un derecho humano y, especialmente, la implementación de políticas destinadas a regularizar la situación de los/as migrantes asentados/as en el país por medio de operativos territoriales de documentación (el Programa Patria Grande entre los años 2006 y 2010, y el Programa de Abordaje Territorial entre 2013 y 2015, desarrollaron operativos de documentación en distintas zonas con asentamiento de migrantes con el objetivo de normalizar su situación administrativa), distintos partidos políticos argentinos comenzaron a elaborar estrategias electorales destinadas a los/as extranjeros/as. Junto con el diseño de materiales proselitistas y propuestas específicas, establecieron vinculaciones con grupos de distintas zonas buscando acercarse a esa población.

En La Plata resulta interesante el caso de una asociación denominada Arriba Bolivia, surgida en un barrio de la ciudad llamado Tolosa, hacia finales de la década del 2000. Su principal referente ha participado de la ejecución de diferentes políticas sociales municipales en el barrio, que se desarrollaron a partir de la década de 1990 a través de la conformación y fortalecimiento de redes locales que sirven como base de distintos recursos destinados a paliar la pobreza (Merklen, 2000; Svampa y Pereyra, 2003; Cerruti y Grimson, 2004; Svampa, 2005; Grimson 2009). En los últimos años, luego de las transformaciones de estas políticas y de su vinculación con funcionarios/as locales, este dirigente comenzó a utilizar la asociación para la coordinación de cooperativas de limpieza municipales y la organización en el barrio de diversos actos con políticos locales. Por esto es señalado críticamente por algunos/as de sus vecinos/as como un "puntero del intendente", un "puntero boliviano".

Esta alianza no sólo tiene implicancias en la política local. En el año 2014 Arriba Bolivia conformó un segundo Comité Político del MAS-IPSP en la ciudad. Este segundo grupo, sin embargo, no contaba con acreditaciones oficiales de la justicia electoral del país vecino, ni con el reconocimiento de las autoridades partidarias. Esto no impidió que realizara distintas actividades de campaña -siempre en Tolosa- desplegando diferentes insignias. En otro artículo hemos destacado el malestar que esto generaba entre los miembros del Comité "oficial" y las disputas entre ambos

colectivos (Rodrigo, 2016). Aquí queremos señalar que estas actividades contaban con el apoyo de funcionarios/as municipales que se acercaban a participar y a señalar también su “compromiso con el gobierno de Evo Morales”. Al menos en una oportunidad, encontramos que algunos/as de ellos/as reprodujeron imágenes del evento –y de su participación– en la red social *Facebook*.

Así, en los últimos años las asociaciones étnicas comenzaron a ser visibilizadas como actores relevantes de distintos procesos de interés político. La posición de mediación que intentan –o son demandadas a– construir les permite adquirir frente a dirigentes y funcionarios/as argentinos/as la potencialidad de dinamizar vínculos transnacionales o de conectar dinámicas que, desde una perspectiva normativa, aparecerían como propios de otro país. En este sentido, queda claro que la pertenencia nacional y la condición migratoria son redimensionadas y valoradas como un capital en ciertos campos políticos.

Conclusiones

El análisis de los procesos y disputas que se constituyen en torno a la conformación del Comité Político del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) de Bolivia, en la ciudad de La Plata, nos permite reconocer dos aspectos fundamentales de las elecciones transnacionales que no han sido lo suficientemente destacados.

Por un lado, encontramos que la participación proselitista de cara a las elecciones bolivianas forma parte de las disputas de poder de la “colectividad” que los/as migrantes desarrollan en el contexto de recepción. En este sentido, las visitas de funcionarios/as o dirigentes del país vecino o las actividades de campaña no deben ser comprendidas únicamente en su relación con la producción de identificaciones nacionales bolivianas o el establecimiento de redes políticas transnacionales dirigidas hacia ese país. Por el contrario, es necesario remarcar que estas dinámicas forman, simultáneamente, parte de los procesos de incorporación de los/as migrantes en la “sociedad receptora” y de los conflictos que se producen en su conformación como colectivo. Es decir, la creación de espacios

proselitistas no implica la suspensión de las tensiones que aquí se constituyen en torno a la bolivianidad desde hace décadas, sino su re-estructuración en un nuevo escenario.

Por otro lado, las elecciones desde el exterior también dinamizaron nuevas relaciones y posicionamientos de los/as migrantes asentados en La Plata con organizaciones políticas y funcionarios/as argentinos/as. Es interesante, en este sentido, visualizar el marco de oportunidad que representa el proceso electoral transnacional para los diferentes actores del contexto de recepción. Las elecciones bolivianas emergen como una instancia políticamente productiva para las organizaciones de La Plata, en la medida en que permiten acercamientos con referentes de la "colectividad" y con dirigentes de su país de origen; y a su vez, su posicionamiento frente a los/as migrantes, persiguiendo sus propios fines,. Esta situación incide directamente en el lugar que los/as migrantes logran obtener en el contexto de recepción.

En síntesis, el proceso de la campaña electoral impactó tanto en los procesos de diáspora como en los modos en que las organizaciones de migrantes participaron de espacios políticos locales. Así, las comunidades políticas se manifiestan –al menos en ciertas coyunturas y en relación con ciertas disputas- interpenetradas por la propia lógica transnacional que adquieren la vida y las prácticas de los/as migrantes. Es decir, el voto desde el exterior no sólo genera una apertura del espacio de pertenencia ciudadano, sino que a su vez, habilita escenarios en los cuales las prácticas transnacionales adquieren o aumentan su relevancia.

Bibliografía

Anderson, Benedict (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Basch, Linda; Glick Schiller, Nina y Szanton Blanc, Cristina (1994). *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nations-States*. Amsterdam: Gordon and Breach Publishers.

Vommaro, Gabriel (2017). *La larga marcha de Cambiemos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Caggiano, Sergio (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.

Canelo, Brenda (2016). Votar desde el exterior. Las experiencias boliviana y peruana en Argentina. *Temas de Antropología y Migración*, 8, pp. 132-155.

Canelo, Brenda; Gallinati, Carla; Gavazzo, Natalia; Groisman, Lucía y Nejamkis, Lucila (2012). "¡Todos con Evo!" El voto boliviano en Buenos Aires. En Jean-Michel Lafleur. (Ed.). *Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 91-110). Barcelona: CIDOB Edicions.

Cerruti, Marcela y Grimson, Alejandro (2004). Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares. *Cuadernos del IDES*, 4, pp. 61-121.

Domenech, Eduardo e Hinojosa Gordonave, Alfonso (2009). Emigración, Estado y sociedad en Bolivia: la reivindicación del "voto en el exterior". En Roosta, Manigeh (Coord). *Población y desarrollo. Bolivia y los fenómenos de la migración internacional* (pp. 84-108). La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

Domenech, Eduardo y Magliano, María José. (2007). Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 62, pp. 3-41.

Faist, Thomas (2010). Diaspora and transnationalism: What kind of dance partners? En Bauböck, Ranier y Faist, Thomas. *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods* (pp. 9-34). Amsterdam: Amsterdam University Press.

García Linera, Álvaro (2008). *La potencia plebeya*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.

Gavazzo, Natalia (2004). Identidad boliviana en Buenos Aires: las políticas de integración cultural. *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, 4, pp. 1-19.

Giorgis, Marta (2004). *La virgen prestamista. La fiesta de la Virgen de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Glick Schiller, Nina; Çağlar, Ayşe y Guldbrandsen, Thaddeus (2006). Beyond the ethnic lens: locality, globality, and born-again incorporation. *American Ethnologist*, 4, pp. 612-633.

Grimson, Alejandro. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

Grimson, Alejandro (2009). Articulaciones cambiantes de clase y etnicidad: una villa miseria de Buenos Aires. En Grimson, Alejandro; Ferraudi Curto, Cecilia y Segura, Ramiro (Comps). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires* (pp. 221-247). Buenos Aires: Prometeo.

Goldring, Luin (2002). The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation. *Latin American Research Review*, 37, pp.55-99.

González Piñeros, Milena (2011). *Economía, derecho y sociedad: La Economía Plural en Bolivia como institución económica* (Tesis de Maestría no publicada). Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Guarnizo, Luis Eduardo y Smith, Peter (1998). Transnationalism from Below. *Comparative Urban and Community Research*, 6, pp. 3-34.

Hinojosa Gordonava, Alfonso; Domenech, Eduardo y Lafleur, Jean-Michel (2012). Surgimiento y desarrollo del "voto en el exterior" en el "proceso de cambio" boliviano. En Lafleur, Jean-Michel (Ed.) *Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 39-64). Barcelona: CIDOB Edicions.

Kearney, Michael (1995). The local and the global: the anthropology of globalization and transnationalism. *Annual Review of Anthropology*, 4, pp. 547-565.

Khagram, Sanjeev y Levitt, Peggy (2008). Construction Transnational Studies. En Khagram, Sanjeev y Levitt, Peggy (comps). *The Transnational Studies Reader* (pp. 1-18). Nueva York: Routledge Ed.

Lafleur, Jean-Michel (2012). Introducción. Transnacionalismo, diáspora y voto en el exterior. En Lafleur, Jean-Michel. (Ed.) *Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 15-38). CIDOB Edicions. Barcelona.

Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 3, pp. 60-91.

Levitt, Peggy y Jaworsky, B. Nadya (2007). Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends. *Annual Rev. Sociology*, 33, pp. 129-156.

Marcus, George (1995). Ethnography in/on the word system: the emergence of multisited ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24, pp. 95-117.

Merenson, Silvina (2015). Del "exilio" a la "diáspora". Lenguajes y mediaciones en el proceso de diáspora uruguayo. *Horizontes Antropológicos*, 43, pp. 211-238.

Merklen, Denis (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90. En: Svampa, Maristella (Ed). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales* (pp. 81-119). Buenos Aires: Biblos.

Olson, Erik (2009). From exile to post-exile: the diasporization of Swedish Chileans in historical contexts. *Social Identities*, 15, pp. 659-676.

Prada Alcoreza, Raúl (2010). Umbrales y horizontes de la descolonización. En García Linera, Álvaro; Prada, Raúl; Tapia, Luis y Vega Camacho, Oscar (comps). *El Estado. Campo de lucha* (pp, 49-96). La Paz: Muela del Diablo Editores-CLACSO.

Rodrigo, Federico (2016). La re-inscripción estatal de la etnización nacional. La burocracia diaspórica boliviana en la ciudad de La Plata. *Astrolabio Nueva Época*, 17, pp. 146-173.

Schavelzon, Salvador (2015). *Plurinacionalidad y Vivir Bien/Buen Vivir. Dos conceptos leídos desde Bolivia y Ecuador post-constituyentes*. Quito: Ediciones Abya-Yala/CLACSO.

Smith, Robert (2008). Contradictions on diasporic institutionalization in Mexican politics: the 2006 migrant vote and other forms of inclusion and control. *Ethnic and Racial Studies*, 31, 4, pp. 708-741.

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián (2003). *Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

Weinar, Agnieszka (2010). Instrumentalising diásporas for development: International and European policy discourses. En Bauböck, Ranier y Faist, Thomas. *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods* (pp. 73-90), Amsterdam: Amsterdam University Press.